

mail :mmaggiotareas@gmail.com

Hola chicos

¿Cómo están? Espero que bien y con ganas de trabajar, sé que no es fácil, pero esto ya va a pasar y en algún momento volveremos a vernos.

La escuela para la diversidad y la inclusión

1 leer el texto atentamente

2-Basandote en lo que leíste armar un texto que incluya los siguientes términos: Educación, diversidad, tolerancia, respeto, discriminación y convivencia.

2- ¿Extrañas la escuela? ¿Por qué?

3-¿Qué es lo que más te gusta y lo que menos te gusta del colegio?

4-¿Te mantenés en contacto con tus compañeros?

5¿Te gustaría ver más a tus profesores aunque sea por zoom?

6-¿Qué es lo que mas querrías hacer cuando termine la pandemia?

Una escuela para la diversidad

Ya sabés que la escuela es un espacio de socialización, donde nos formamos como integrantes de una sociedad. En la escuela actual, tenemos la oportunidad y el desafío de socializarnos en y para la **diversidad**. ¿Qué significa esto? Que, en la escuela, cada persona es considerada un ser individual, con sus propios conocimientos, costumbres, forma de pensar y de ser. Algunas de esas particularidades tienen que ver con cuestiones personales o familiares y otras, con la cultura de la sociedad de pertenencia o de origen. Por eso, no solamente hay –y se valora– una diversidad de individuos, sino también de grupos y de comunidades escolares.

De la tolerancia al respeto

Como leíste en las páginas anteriores, la escuela pública argentina, desde sus inicios, abrió sus puertas a estudiantes de distintos orígenes culturales y pertenencia social. Pero el propósito de la educación era eliminar las diferencias que traían los alumnos y formar ciudadanos similares. Esta noción se modificó durante los últimos treinta años.

En una primera etapa, se difundió la idea de **tolerancia**, que implicaba aceptar al diferente. Esta idea

se basa en pensar que hay alguien o algo que es “lo no diferente”, que representa “lo más adecuado” o “lo normal”: un modelo de persona, un grupo, una manera de ser o una cultura que funciona como referencia. En general, se trata de modelos construidos, pero que se asocian con determinados rasgos o condiciones: personas nacidas en la Argentina, cuyos padres trabajan y los hijos van a la escuela, que viven en la ciudad, de estatura media y contextura delgada, por ejemplo. Quienes no coinciden con esos modelos son considerados “los otros” o “los diferentes”.

Una nueva manera de pensar la diversidad es a partir del **respeto**. ¿Qué significa esto? Significa comprender que cada individuo o cada grupo es único, y sus características, sus elecciones y su cultura son tan valiosas como las de los demás, y que su aporte enriquece al conjunto. De este modo, no se piensa en tolerar al diferente, sino en valorar y respetar a cada uno en condiciones de igualdad.

La idea de pensar la diversidad a partir del respeto también se vincula con la convicción de que todos los seres humanos somos iguales en dignidad (tenemos el mismo valor) y, por lo tanto, tenemos los mismos derechos. Sobre esto vas a leer más en el capítulo 5.

Convivir en la diversidad

La **convivencia** es un aspecto propio de la vida en sociedad: cada vez que dos o más personas compartimos un espacio, real o virtual, se establece algún tipo de vínculo. A veces, hay una interacción evidente: cuando hablamos, intercambiamos mensajes en las redes sociales o nos damos un abrazo. En otras oportunidades, la convivencia pasa desapercibida. Cuando hacemos la fila para comprar en el quiosco de la escuela, aunque no nos comunicamos con palabras, estamos estableciendo una relación: cada uno reconoce a los compañeros que llegaron antes y espera su turno.

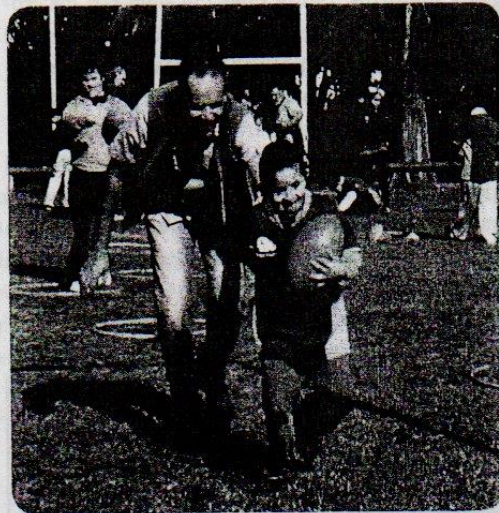
Para que la convivencia sea armoniosa -y no se convierta en un conflicto permanente- se requieren dos cosas: una **actitud de respeto** y determinadas **normas y acuerdos**. Volviendo al ejemplo del quiosco: hay una norma de costumbre que dice que para esperar a ser atendido conviene formar una fila por orden de llegada; podría darse un acuerdo si alguien decide ceder su turno a otros. Ni la norma ni el acuerdo serían útiles si los participantes no los respetaran.

Durante la infancia y la adolescencia pasamos mucho tiempo en la escuela con numerosas personas, que pueden tener distintas maneras de pensar e intereses contrapuestos. Por eso, la convivencia se vuelve un tema central y, a veces, conflictivo.

La **escuela tradicional**, por lo general, intentó evitar que los conflictos se manifestaran aplicando sanciones muy severas. El objetivo era el orden, que se lograba cumpliendo las normas establecidas en el **reglamento escolar**. En la actualidad, se utilizan otras herramientas, como los **acuerdos de convivencia** mediante los cuales se establecen por consenso las normas y se asume el compromiso de respetarlas.

Discriminar es no respetarnos

En 2014, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec) llevó adelante la primera Encuesta Nacional de Jóvenes para caracterizar algunos comportamientos juveniles cotidianos en nuestro país. Uno de los temas investigados fue la discriminación. ¿Qué es la discriminación? Es el desconocimiento de la dignidad y, en consecuencia, de los derechos de alguna persona o de un grupo. Hay distintas maneras de discriminar: dejar de lado o excluir, burlarse, agredir física y verbalmente, entre otras. Es importante decir que la causa de la discriminación no está en alguna característica de la persona discriminada, sino en una actitud de la que discrimina. En los capítulos siguientes seguiremos trabajando sobre este tema.



Las personas con discapacidad son discriminadas por no responder al conjunto de preconceptos en función de los cuales se decide quién es normal.